

EL IMPACTO DEL SUJETO INDIVIDUAL EN EL DESARROLLO LOCAL. CASO: RÍO LAGARTOS, YUCATÁN.

Autor: Dr. Juan Manuel Díaz Yarto¹

El capitalismo ha transformado al sujeto en objeto de consumo y lo ha hecho que renuncie a su existencia social, olvidando que el hombre es antes que otra cosa un ser social
Sergio Bagú

0. El sujeto social del desarrollo económico local

El marco teórico y metodológico en el que he decidido desarrollar esta exposición se funda en la teoría del desarrollo que entiende al sujeto social y su articulación con el territorio (contenido en su historicidad) como eje vertebral para la construcción de conocimiento de la realidad. Por esto considero, primero, conocer los planteamientos teóricos y las experiencias prácticas pertenecientes a la teoría del desarrollo económico local sustentable, con la intención de conocer las propuestas integradoras provenientes de experiencias concretas. Segundo, como el conocimiento adquirido por sí solo no compensa la ceguera histórica de explicar el transcurrir cronológico de los hechos, se debe construir la conciencia de

“...reconocerse a si mismo a través de ellos. Reconocimiento que se corresponde con saber leer las determinaciones desde sus funciones potenciadoras que descansan en la posibilidad de apertura de las determinaciones” (Zemelman, 2002:62).

Los procesos históricos que producen la compleja realidad de mi caso de estudio es la articulación de los sujetos sociales y del territorio, por un lado, con empresas hoteleras y turísticas², con la reserva natural, con pequeños emprendimientos productivos, así como con el nivel de integración de las comunidades; y por el otro, con las políticas públicas

¹ Investigador de la Unidad Académica de Ciencias Sociales y Humanidades de la UNAM en la ciudad de Mérida, Yucatán.

² Hasta hoy, la costa del estado de Yucatán no ha sido presa de la ambición de empresas turísticas que, como en Cancún, han ignorado las recomendaciones de la SEMARNAT, demostrando ser incapaces de impulsar proyectos de desarrollo económico sustentables, imponiendo su obtusa mirada empresarial de largo plazo al destruir paulatinamente importantes recursos naturales. Como ejemplo véase la modificación de la NOM022 por la SEMARNAT para permitir emprendimientos turísticos destructivos de manglares en Cancún, Q.R. Esto no ha evitado que el estado sufra la históricamente desmedida explotación de sus riquezas por una red de empresarios miembros de clanes familiares que han sabido acaparar el poder político y económico lo que desencadenó una grave desigualdad social.

provenientes de los distintos niveles de gobierno involucrados (específicamente en la costa yucateca de Ría Lagartos, en el Golfo de México). Considero que para comprender a cabalidad estas articulaciones es preciso revisar el impacto que ha tenido el proceso de democratización nacional en la elección de representantes municipales y en el nivel de participación de la comunidad en los procesos locales de toma de decisiones.

Como resultado de este posicionamiento frente a la problemática es posible darse cuenta que para elaborar una propuesta de desarrollo productivo económico sustentable –por ejemplo, en el ecosistema del municipio de Río Lagartos- es necesario desarrollar las condiciones infraestructurales que atraigan el interés y la potencialidad productiva de inversión empresarial (nacional y/o extranjera), y que la obliguen a ser compatible, por un lado, con la protección y conservación de la riqueza natural y cultural, y por el otro, con las necesidades e intenciones productivas de la comunidad. La posibilidad de que esta relación resulte exitosa es impensable sin no se cuenta con una legítima y transparente relación de participación entre el poder municipal, el regional y el estatal, y sin la vigilancia responsable de la comunidad.

1. La historicidad en el desarrollo

Debido a lo anterior, el desarrollo local se debe anclar a las competencias y particularidades de los actores directos, por lo que es preciso revisar cómo se ha ido estructurando la realidad que se tiene, sobre qué bases económicas e históricas se conformó la existencia de la comunidad, y cuáles fueron los puntales productivos que han provisto de sustento y solidez institucional a los habitantes. A partir de conocer estos procesos las decisiones económicas se acercarán más a las posibilidades productivas de la realidad y, por lo tanto, tendrán el atractivo suficiente para convocar la participación de los habitantes.

La revisión y el conocimiento de la historia local, así como la decisión de recuperarla como experiencia productiva, es un ejercicio necesario en el proceso de construcción de un proyecto sustentable con sentido local. Para evitar repetir los errores de imposición de medidas económicas impopulares se requiere que éstas tengan también sentido³ en el

³ Es preciso que las medidas de desarrollo que se tomen en la comunidad partan del interés general de los que van a trabajar en ellas, pero además habrá que ocuparse de que las propuestas tengan sentido en el plano individual. Tal vez en el principio las acciones económicas no tengan, ni “hagan sentido” en los actores, por lo que es importante el diálogo y la mirada de otras disciplinas que resalten su pertinencia y potencialidad.

proyecto de vida de los convocados. Es sabido que las decisiones económicas y políticas están entrecruzadas con los procesos históricos de fundación y permanencia de las comunidades, por lo que su importancia, en el diseño de estrategias de largo plazo, debe estar íntimamente articulada con lo social y lo cultural.

En lo que toca a esta exposición deseo destacar la necesidad de consenso entre los líderes sociales y gobernantes respecto a la importancia de conocer la historicidad de los procesos locales, ya que de ello depende el impulso de acertadas estrategias productivas.

“El sistema de relaciones y conexiones entre actividades y entre empresas se ha ido creando históricamente, es parte de la cultura social y productiva del territorio y toma formas diferentes en cada localidad o región” (Vázquez-Barquero, 2005:24).

La existencia de estas articulaciones en la comunidad con base económica, adquiere diferentes matices que van desde la transmisión de experiencias de vida, hasta la de conocimientos técnicos o tecnológicos más especializados. Esta práctica debería formar parte de cualquier propuesta de desarrollo local de largo aliento, pues esta red históricamente establecida, es un inmejorable punto de partida para la reorganización productiva.

En el caso Río Lagartos, la toma de decisiones económicas para impulsar novedosos emprendimientos productivos deberá respetar y debe incorporarse a las articulaciones establecidas entre los pescadores, los agricultores, los ganaderos, los pequeños empresarios y los burócratas. Las diferencias socioeconómicas hacen que las articulaciones al interior de estos grupos estén jerarquizadas con base en relaciones de poder político (impulsadas por las políticas clientelares de los gobernantes locales y regionales), que han producido conflictos de intereses difíciles de superar y que no se pueden ignorar. Es inútil proponer un emprendimiento productivo, con intenciones de ser exitoso, que omita la existencia de las relaciones de poder que caracterizan el funcionamiento económico cotidiano de la comunidad; por otro lado, también debe contener una estrategia de trabajo social con la comunidad para evaluar, con los actores directamente afectados, la potencialidad de la propuesta a largo plazo.

1.1 La idea de sustentabilidad en el desarrollo económico local

Es importante aceptar que la complejidad del desarrollo económico local sustentable implica, de forma irrenunciable, la articulación de tres objetivos principales que por su carácter de conceptos ordenadores, definen el ámbito real de posibilidades para su realización: el crecimiento económico, la equidad y la sustentabilidad. La solución de los obstáculos para la implementación de estos objetivos depende de la forma en la que localmente se asuma el nivel de importancia de cada uno, así como de la correlación de fuerzas políticas y económicas. Los gobiernos locales y regionales cuentan con gestores especializados que son los encargados de recorrer el camino que va de la conceptualización de las ideas de desarrollo hasta su puesta en práctica, incorporando la complejidad de articulaciones con otros actores y otros problemas que existen en este largo camino. Este equipo de especialistas, cumple su función dependiendo de su nivel de calificación y de experiencia práctica pues, con base en la política de centralización y de administración de recursos por parte de los gobiernos centrales o regionales⁴, no podría funcionar de otra forma. En general nos encontramos con tres niveles de obstáculos para la puesta en práctica de estas variables

“...a) En relación con los aspectos conceptuales, los mayores obstáculos se encuentran en la falta de consenso y por lo tanto, en las múltiples interpretaciones que existen de los conceptos de desarrollo sustentable, equidad y sustentabilidad ambiental y conceptual; ...b) En relación con los aspectos teóricos, los mayores obstáculos se encuentran en la falta de indicadores para medir el desarrollo sustentable; ...c) Para resolver el problema práctico de la gestión hay que concebir un proceso de gestión que permita que el gobernante pueda tomar decisiones a pesar de la falta de claridad conceptual y bases teóricas...” (Dourojeanni, 1997:7).

El problema es especialmente grave cuando nos referimos a la sustentabilidad de los recursos naturales, ya que la ausencia de experiencias de cuantificación económica⁵ o de

⁴ Aunque en México, se comenzó el proceso de descentralización de los recursos públicos desde los años ochenta, es cierto que aún los gobiernos locales tienen que continuar dependiendo de la estructura regional provincial.

⁵ Un ejemplo de medición es “el caso de una zona de pantanos en la costa de Luisiana...se indica que un acre...tiene un valor comercial de 500 dólares...Una investigación reveló...que, dependiendo de cómo se calculen los valores a futuro, un acre de pantanos rinde entre 317 y 846 dólares por concepto de pesca comercial, entre 151 y 401 dólares por captura de animales silvestres, entre 46 y 181 si se lo dedica a recreación y entre 1,915 y 7,549 si se lo considera protector contra las tormentas y mitigador de sus efectos...para captar energía solar...entre 2,500 y 17,000 dólares” (Dourojeanni, 1997:9).

modelos que cuantifiquen el patrimonio natural de los países desde sus distintas potencialidades se produce un pantano de información inexacta que dependiendo del interés económico específico que decida su utilización, medirá el rango de importancia del evento.

Esta inevitable realidad de la burocracia administrativa ha sido la que, durante muchos años, condicionó el comportamiento de las políticas de desarrollo y, a nivel local, acarreó graves daños, y evitó la construcción de estructuras productivas más eficientes y flexibles. En la actualidad sigue siendo necesaria la coexistencia con estos grupos administrativos pero con la diferencia sustancial de que hoy, el proceso de descentralización que está en marcha en el país ofrece la posibilidad de tener espacios de gestión por parte de las autoridades y comunidad locales que permiten establecer estrategias de transacción entre actores. Sin embargo no se debe olvidar, que estas transacciones están matizadas por las características productivas de los habitantes –además de los recursos naturales-, pero sobre todo, por la valoración económica que de ellos tenga el gobierno y la comunidad.

La conciencia social sobre el valor de los recursos naturales y sociales propios es un elemento fundamental para el establecimiento de las transacciones, como también lo es para comprender que los beneficios obtenidos a través de ella duran solamente mientras la curva de oferta esté a favor de una mejor competitividad en el mercado.

“Este equilibrio además es transitorio, ya que los modelos ideales de desarrollo sustentable varían constantemente debido a los adelantos tecnológicos, el descubrimiento de nuevos recursos y las cambiantes aspiraciones de los actores, por citar solo algunas de las variables involucradas” (Dourojeanni, 1997:11).

Para que estas transacciones se den en condiciones de equidad se deben llevar a cabo bajo un régimen democrático que cuente con la suficiente experiencia y conocimiento de los efectos que puede provocar cada una de las decisiones entre los actores.

1.2 La sustentabilidad ambiental en el desarrollo económico local

Hoy nos enfrentamos a una realidad mundial en la que los procesos naturales de reproducción ambiental están, en el mejor de los casos debilitados, o agotados en el peor de ellos, y no pueden ser sustituidos por otros. Paradójicamente el desarrollo tecnológico

hace más íntimas, dinámicas y exigentes las articulaciones entre los hombres y a sus actividades productivas con los sistemas de la naturaleza. Mientras más se fortalecen estas relaciones, lo hacen también las necesidades de recursos naturales y la consiguiente inestabilidad de la oferta.

“Ha llegado el momento de reconocer que las consecuencias ecológicas de la forma en que la población utiliza los recursos de la tierra están asociadas con el patrón de relaciones de los propios seres humanos” (Lewis 1994, cit. en Dourojeanni).

La incorporación de la dimensión ambiental⁶ en la discusión sobre la estrategia de desarrollo territorial es imprescindible para evaluar, atender y resolver problemáticas mundiales existentes. La consideración del medio ambiente es una necesidad en los procesos sociales donde lo ambiental constituye parte integral del problema a tratar; su incorporación es simultánea a la puesta en práctica de acciones y de transacciones entre los actores. Dentro de la clasificación de estos espacios debemos considerar aquellos designados como “reserva natural” y que son especialmente conflictivos por sus características. Estos suelen formar parte del territorio de las comunidades humanas, y su sola presencia exige un tratamiento distinto a lo acostumbrado en las ciencias sociales, pues compete tanto al gobierno local, regional y nacional, como a los individuos de la comunidad, y a las normas de conservación y sustentabilidad.

Es importante convenir también que la definición de problemas ambientales es errónea, pues:

“Un problema ambiental es una categorización que hace el hombre con respecto a un fenómeno natural o a un problema creado por él mismo. Por ello, es más conveniente tratar los problemas ambientales como conflictos humanos en relación con el ambiente con el fin de buscarles soluciones (conflictos ambientales)” (Douroejanni, 1997:44).

Entonces la solución debe partir de la identificación del conflicto por parte de los actores que comparten la incorporación de alguna propuesta de desarrollo⁷; del reconocimiento

⁶ Tomo esta categoría del Dr. Enrique Leff: “El ambiente no es la ecología, sino la complejidad del mundo; es un saber sobre las formas de apropiación del mundo y de la naturaleza a través de las relaciones de poder que se han inscrito en las formas dominantes de conocimiento” (Leff, 2006:13-14).

⁷ Es importante señalar que la percepción de los conflictos ambientales parte del reconocimiento que de él hagan los individuos, así como del daño que provocan. “En principio, un individuo o una empresa no

del mismo por aquellos que están directamente afectados; y de la participación de todos los que tienen algún tipo de influencia en él. Es decir, la construcción de una racionalidad alternativa a la que ha prevalecido en la mayoría de las relaciones económicas regionales.

Ante el proceso de racionalización que ha imperado en la modernidad, guiado por la racionalidad instrumental de un mundo objetivado por la metafísica y la ciencia, la racionalidad ambiental pone en juego el valor de la teoría, de la ética y de las significaciones culturales en la invención de una nueva racionalidad social, donde prevalecen los valores de la diversidad y de la diferencia... (Leff, 2006:42).

Debido a esto considero necesario no perder de vista otros procesos de desarrollo emprendidos en algunas comunidades de la región latinoamericana que ponen en práctica iniciativas innovadoras para solucionar los conflictos humanos, ya que en ellos subyacen los gérmenes de posibles nuevas interpretaciones teóricas.

2. El sujeto en el proceso de desarrollo de Río Lagartos

El marco de desarrollo con sustentabilidad es el perímetro que delimita el comportamiento de este a nivel local al atravesar, tanto horizontal como verticalmente, la totalidad de las relaciones sociales de producción. El principio de utilizar recursos necesarios para la vida sin comprometer los de las generaciones futuras debe traducirse en acciones concretas que además incorporen la categoría de "calidad de vida". En el caso particular del municipio de Río Lagartos en Yucatán, esta contradicción entre el presente y el futuro generacional no es un elemento que se tome en cuenta al momento de pensar en el desarrollo económico, ya que la emergencia de construir oportunidades productivas inmediatas borra las posibilidades de construir un panorama con proyectos que incorporen acciones a largo plazo. La inmediatez de la sobrevivencia hace muy compleja la toma de conciencia comunitaria sobre sus necesidades presentes y futuras; el pescador que está inmerso en la crisis de la oferta del producto marítimo es capaz solamente de darse cuenta de sus acciones pasadas, pero no está capacitado para construir un programa integral de medidas que alumbré el camino hacia una salida productiva y sustentable. Esta media conciencia histórica no es suficiente para dar cuenta de su

considera conflicto lo que afecta a personas que están fuera de lo que percibe como su ámbito, cuando la ley no lo prohíbe" (Dourojeanni, 1997:46).

responsabilidad en el planeamiento del futuro productivo personal y del municipio, y desplaza este compromiso al estado y a sus representantes.

El sujeto entrampado entre factores naturales, geográficos, intereses privados y su propia imposibilidad (por falta de capacitación) de construir un horizonte productivo, decide esperar a que la inercia de las nuevas generaciones en algún momento impulse la economía a un ritmo suficiente que mantenga viva a la comunidad.

La complejidad del problema en el que se encuentra empantanado el desarrollo del Municipio de Río Lagartos (MRL) y sus posibilidades para encauzar un emprendimiento productivo a largo plazo, está estructurado en tres niveles, el geográfico, el económico y el político, y cada uno de ellos comprende una red de categorías y problemáticas articuladas. Éstas, a su vez (categorías y problemáticas), se entrelazan íntimamente para construir la realidad de la complejidad problemática local. Es importante no olvidar que el escenario en el que se representa este problema es el de la Reserva de la Biosfera Ría Lagartos (RBRL) y que su participación, como territorio natural formalizado, condiciona el ritmo al que fluyen las articulaciones de los diferentes niveles que componen la realidad local.

Los habitantes del MRL están ligados históricamente a la capacidad productiva del Golfo de México (en la costa correspondiente a Ría Lagartos) y su permanencia se explica a través de las relaciones sociales y productivas que han construido en esta frontera. Los habitantes de este municipio han desarrollado su vida alrededor de la capacidad productiva del mar.

Esta articulación ha propiciado la conformación de la identidad del habitante de Río Lagartos que puede ser entendida como la forma en la que se manifiesta un plano del desarrollo endógeno "...la endogeneidad se plantea en el plano de la cultura, como una suerte de matriz generadora de la identidad socioterritorial" (Boisier, 2003:41)⁸.

⁸ "La endogeneidad del desarrollo regional habría que entenderla como un fenómeno que se presenta en por lo menos cuatro planos que se cortan, se cruzan entre sí. Primero la endogeneidad se refiere o se manifiesta en el plano político...En segundo lugar, la endogeneidad se manifiesta en el plano económico...En tercer lugar, la endogeneidad es también interpretada en el plano científico y tecnológico...En cuarto lugar, la endogeneidad en el plano de la cultura..." (Boisier, 2003:41-42).

La localización territorial históricamente no había significado ningún problema para la comunidad hasta la promulgación, en junio de 1979, del decreto como Zona de Refugio Faunístico. Esta declaración que designó el primer sistema de humedales mexicano cambió repentinamente la manera de relacionarse del hombre con la naturaleza y del habitante comunitario con las autoridades. A partir de ese momento, las condiciones económicas de subsistencia dejaron de ser de libre albedrío, y se condicionó la utilización, tanto del territorio, como de las actividades económicas; nuevos actores comenzaron a intervenir en el desarrollo de la actividad pesquera, imprimiendo un sello diferente del que se conocía, con características desconocidas que pertenecían a procesos económicos heredados del interior del estado; y que no habrían tenido nada que ver con ellos de no haber sido por la directa intervención del gobierno⁹.

Esta situación se sumó a la de explotación de la mina de sal concesionada a una empresa privada (ISYSA) lo que agudizó la situación económica de los habitantes del municipio, pues desde el inicio de los trabajos de esta industria, el aislamiento, la desigualdad y la explotación han marcado la vida de la localidad de Las Coloradas. Los gobiernos municipales han tenido que lidiar entre tres grupos de intereses con diferentes pesos y niveles de influencia, sin conseguir mejorar las condiciones de vida de la población, pues tanto los pescadores de la comunidad exigen sus derechos y beneficios, los intereses de los partidos políticos reclaman los apoyos prometidos, como los empresarios de la sal, a través de su influencia política, condicionan los alcances del quehacer municipal.

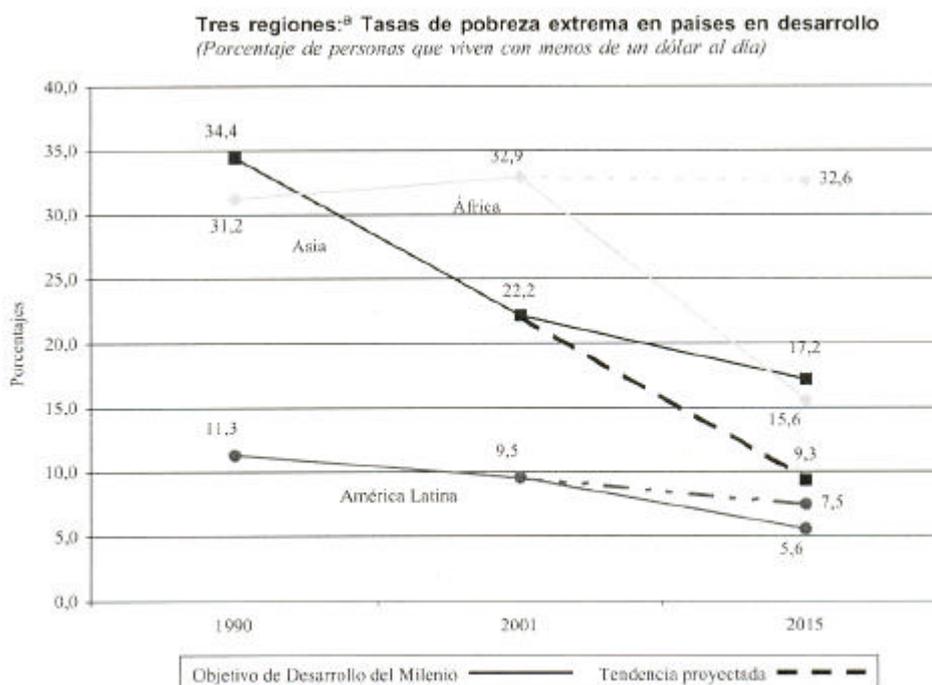
2.1 El papel del sujeto

Me alejaré un poco del municipio para realizar algunas apreciaciones de carácter teórico sobre el sujeto, que me permitirán volver al tema más adelante, con argumentos más pulidos para continuar con la exposición de esta problemática. Extender al resto de los países de la regiones -subdesarrolladas o atrasadas- los niveles de bienestar conseguidos en el primer mundo es una tarea posible si la miramos desde el nivel de desarrollo alcanzado por la tecnología y la capacidad productiva de la industria mundial, pero ciertamente irrealizable a la luz de las complejas e inciertas características que definen el rumbo elegido por los países centrales del capitalismo.

⁹ Al caer en crisis las haciendas henequeneras muchos campesinos fueron obligados a emigrar hacia las costas del estado.

Esta ruta se ejemplifica si vemos que la pobreza -medida en número de personas en el mundo que viven con menos de dos dólares al día- aumentó de 2,689 millones a 2,733, en el periodo que va de 1990 a 2001 (Banco Mundial, World Development Indicators 2004, Washington, D.C.) y que, especialmente en América Latina, esta cifra subió de 125 a 128 millones de personas. Es preciso mencionar que, como se muestra en la gráfica 1, la tasa de pobreza extrema (personas que viven con menos de un dólar al día) disminuyó en general en el mundo subdesarrollado, como respuesta a las acciones del Banco Mundial y a las tareas impulsadas por el aliento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio¹⁰. Sin embargo, es pertinente hacer dos precisiones de valor: primera, el descenso en las de tasas pobreza no es comparable entre si, pues tiene distintos orígenes, lo que pone en duda la veracidad de la proyección a nivel local, y segunda, que el descenso general de las tasas de pobreza reportadas para este periodo está marcado principalmente por la efectividad de las acciones implementadas por los gobiernos de los países asiáticos.

Grafica 1.



Fuente: Banco Mundial (2004 a y 2004 b).

¹⁰ En el año 2000, las Naciones Unidas hicieron la Declaración del Milenio en donde se proponen 8 acciones para mejorar la desigualdad e inequidad mundiales.

Aunque es justo aceptar que, algunas de las políticas impulsadas dentro de los ODM¹¹ (Objetivos de Desarrollo del Milenio) observados en un plano general, han dado resultados positivos destacables, sobre todo en los países mejor posicionados económicamente (de ahí que los indicadores sean positivos), no se puede afirmar que estos resultados hayan alcanzado a la mayoría de los países¹². Sin embargo se deben extraer, por lo menos, dos revelaciones trascendentes de este esfuerzo mundial: primera, que los países ricos no han cumplido con el compromiso de aportar un determinado porcentaje (0,7%) de su PIB para apoyar el desarrollo de los países pobres, y segunda, que la idea de sumar voluntades internacionales (políticas y financieras) puede dar resultados positivos en el corto plazo. Aunque

“La región, afectada por bajas tasas de crecimiento por largos periodos, ha sido incapaz de reducir la desigualdad en la distribución del ingreso y en el acceso a activos productivos...el bajo nivel de ingresos no permite ahorrar los recursos que se requieren para realizar inversiones en la magnitud necesaria para elevar la productividad y acrecentar por esa vía el producto a un ritmo satisfactorio...-estos círculos viciosos- suelen dar lugar a problemas de gobernabilidad que, graves en sí mismos, pueden contribuir a aherrojar a muchos países en la desmedrada situación en que se encuentran” (CEPAL, 2006:19-20).

La pobreza en el tercer mundo está acentuada principalmente en el área rural donde se localizan tres de cada cuatro personas en situación de pobreza, problema que se agrava si se le compara con el marcado flujo migratorio hacia las áreas urbanas, lo que ha ocasionado una disminución absoluta del número de personas que habita en el campo. Es decir que, si bien este movimiento de personas ha incidido en la reducción relativa de la pobreza por el aumento de ella en las ciudades, en términos absolutos, de continuar este

¹¹ Otro elemento de suma importancia es que la información aportada por los países a la reunión de evaluación de la ONU no es confiable, pues “...cabe destacar los vacíos de información para algunas áreas temáticas, la falta de información sobre metodologías de cálculo y a veces sobre años de referencia y fuentes, y la ausencia de anexos estadísticos. Alrededor del 45% de los datos disponibles en la base de datos sobre ODM de las Naciones Unidas están en situación de incongruencia entre la clasificación otorgada a nivel internacional y la que se desprende del análisis de los Informes Nacionales. (CEPAL, 2006b:4)

¹² Por ejemplo: “...en la consecución de la meta de pobreza extrema...solo un país ha alcanzado la meta y cinco lograron un progreso importante...la mayoría de los países con mayor rezago no hayan progresado a un ritmo acorde con el logro de esta meta –la meta sobre el hambre-...el desempleo abierto aumentó del 6.9% en 1990 al 10% en el 2004...la degradación del medio ambiente natural y construida es alta y va en aumento...” (CEPAL, 2006:20).

flujo, tardará algunos años en impactar positivamente la desastrosa situación en el campo.

Si hacemos el ejercicio teórico de observar cómo sería el comportamiento de la pobreza y riqueza mundiales reportado por el Banco Mundial, a la luz de la aplicación de una serie de reformas en los aranceles comerciales internacionales, es posible darnos cuenta del significativo beneficio directo que estarían produciendo en las personas con menos recursos. A saber, una eliminación, por parte de los países del primer mundo, de las siguientes variables:

- los aranceles a las importaciones,
- de los subsidios a la exportación, y
- de los subsidios a la producción interna,

Proyectadas para el año 2015, acarrearía impresionantes resultados en la tasa de pobreza mundial, con la consecuente reducción de la pobreza extrema en el orden de 110 millones de personas y de 300 millones en los sectores pobres; también impactaría positivamente en los márgenes de ganancia, tanto para los países industrializados, como para los en vías de desarrollo en 800, 000 millones de dólares anuales, de los cuales los países industrializados recibirían aproximadamente el 40% del total (Guadagni y Kaufman, 2004).

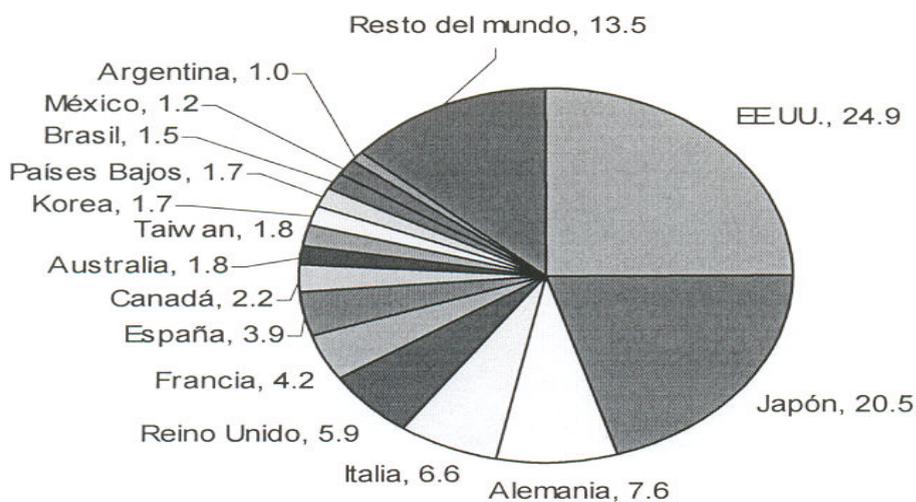
Con esta simple demostración deseo resaltar la posibilidad de que la reducción de la pobreza rural no debe de depender de los flujos migratorios hacia las ciudades, o de cualquier otra política pública que cambie su ubicación geográfica, sino de la implementación de políticas agrícolas sustentables en la esfera de la producción, así como de la puesta en marcha de severos cambios en las normas internacionales de intercambio. Estas transformaciones resolverían progresivamente, en el mediano y largo plazos, la insostenible desigualdad en la distribución de la riqueza producida por todos los países del mundo. En un estudio pionero (por el sector estudiado) realizado por la ONU (*World Institute for Development Economics of the United Nations University, UNU-WIDER*), se muestra como el grado de concentración de la riqueza ha alcanzado cifras vergonzantes para la humanidad, al decir que

“El 2% de los adultos más ricos en el mundo posee más de la mitad de la riqueza global de los hogares...también reporta que el 1% -de estos- posee el

40% de los activos globales en el año 2000 y que el 10% de los adultos cuenta con el 85% del total mundial –de riqueza-. En contraste, la mitad más pobre de la población adulta del mundo sólo es dueña del 1% de la riqueza global” (UNU-WIDER, 2006: 1-2). (Gráfica 2).

Gráfica 2.

Porcentaje membresía del 10% más rico



El individuo como único sujeto productor de mercancías en el sistema capitalista está situado al final de la fila de los elementos importantes de desarrollo en el planteamiento ideológico del sistema, después de la acumulación de riqueza, del desarrollo de la ciencia y la tecnología y de la explotación de los factores productivos. Esta realidad, alarmante en sí misma, no está explicada en toda su magnitud si olvidamos que aún no se ha decidido su incorporación (del sujeto) a la repartición de los beneficios del capitalismo, y que la mayoría de la población mundial continúa siendo la gran perdedora de la historia del sistema mundo.

En la lógica del mercado globalizado el individuo participa como un factor más de los procesos de producción de bienes y servicios, por lo que su importancia como parte del

gasto inicial del capital es clave para la reproducción continua del modelo. El nivel de importancia de los trabajadores en el proceso de producción se define dependiendo del lugar que los países ocupen en la división internacional del trabajo, del nivel de incorporación y desarrollo de los adelantos científico-tecnológicos y de los niveles de rentabilidad y productividad alcanzados. Esta mano de obra, partícipe directa en la producción de mercancías y servicios, tiene trascendencia para los dueños del capital en tanto asuma actitudes de responsabilidad y orden durante la jornada laboral. Atendiendo a sus intereses particulares, los dueños del dinero se esforzarán por aumentar la calificación y profesionalización de sus empleados para que tengan una mejor inserción en los, cada vez más tecnificados, procesos productivos, compensándolos con aumentos salariales siempre menores a la tasa de productividad per capita.

Si bien esta situación puede ser una realidad para los sectores productivos en algunos países que trabajan para el mercado externo (Argentina, Chile, México, Costa Rica, Colombia y Venezuela), está lejos de llegar a posarse en los mullidos sillones de la realidad económica de los países menos desarrollados, donde los principales problemas económicos y sociales, están por el lado de afuera de los muros que encierran la producción industrial de mercancías.

La incorporación masiva de mano de obra barata a procesos de producción con enfoque nacional e internacional es un proceso que, sin ser el óptimo para el desarrollo, se ha detenido en los países del tercer mundo y especialmente en América Latina¹³. Grandes grupos de población han quedado desempleados y otros ni siquiera cuentan con una historia laboral que los identifique como miembros de la comunidad internacional de trabajadores despedidos de la industria. Estas personas, no solamente no importan para los dueños del capital que miran hacia adentro de los muros de sus plantas productoras (de bienes y servicios), sino que representan un grave problema social para los jóvenes gobiernos democráticos de la región que no tienen respuestas efectivas que se encaminen a la solución de este problema en el mediano o largo plazos.

¹³ En México por ejemplo "...el sector exportador busca elevar su productividad incorporando tecnologías intensivas en capital y poco empleadoras de mano de obra (salvo en la maquila)...se crea un segmento que se moderniza y crece hacia fuera, que genera poco empleo y que va perdiendo capacidad para arrastrar al resto de la economía...el sobrante poblacional se refugia en el sector más atrasado, que crece muy poco y opera con bajos niveles de productividad y de ingresos" (Valenzuela Feijoo, 2006:26).

Aunque no se asuma la responsabilidad mundial en las causas de este problema sus efectos están impactando a los países del primer mundo con eventos como el de la migración masiva de personas. Estos individuos sociales que viven al margen de las políticas estructurales y que ignoran las mediciones estadísticas internacionales, han tenido que resolver, con iniciativas propias, la satisfacción de sus necesidades y de sus familias. Son numerosos sectores en constante crecimiento que amenazan con derribar la frágil comodidad de los centros urbanos del tercer y primer mundo.

Estos sujetos dejan de ser sociales pues no cumplen funciones sociales productivas y se convierten en individuos confrontados con esa sociedad que los echa a un lado. Cada uno es producto de ciertas condiciones sociales que no agotan sus posibilidades.

“De lo que se trata es de no hacer un planteamiento dualista entre individuo y sociedad ni menos de privilegiar al hombre como individuo o a la sociedad como un todo, sino de encontrar los canales mediante los cuáles el hombre se enriquece, como individualista, de su experiencia social, a la vez que la sociedad se alimenta de la capacidad de los hombres para asumir la condición de sujetos protagónicos” (Zemelman, 2000:56).

El sujeto se encuentra en la posibilidad de negar su existencia como resultado del proceso del capitalismo y convertirse en constructor de su historia; dejar de ser producto social, para comenzar a ser sujeto de su propia historia; conciente de ser resultado del desarrollo histórico y, al mismo tiempo, sujeto concreto fundamental en la construcción de las nuevas condiciones de su historia. La individualidad es por un lado, negada por la historia, y, por el otro, es potenciadora de las individualidades a través de los sujetos sociales históricos. “Esta es una relación dialéctica que constituye el fondo mismo en el cual debe hacerse la reflexión sobre la historicidad de lo individual y la subjetividad de la historia concebida como apropiación de lo social total” (Ibíd.: 57).

Un elemento general que caracteriza a estas personas es la falta de conciencia de sí mismos como sujetos sociales, tanto a nivel individual como colectivo. Esta no conciencia de persona, asumida por la globalización como fuerza física con capacidad productiva, masivamente explotable durante el proceso de impulsar transformaciones en las condiciones económicas nacionales, representa para sí misma, una potencial e irreductible Triebkraft con capacidad para trascender territorialmente, si el sujeto adquiere

la capacidad de darse cuenta (y dar cuenta) del sentido de sus actos y de su futuro. Esta diferencia sustancial despierta en él la necesidad de construcción de una realidad en la que no solamente es importante la satisfacción de las necesidades primarias a través del trabajo, sino que adquiere significado la atención de otras no materiales y, con esta actitud, se amplían sus horizontes de vida.

En el terreno del desarrollo local es posible encontrar la confluencia de factores políticos, sociales, económicos y culturales, producidos en un determinado espacio y tiempo, que permiten la actuación del individuo como sujeto social conciente de su potencial capacidad para transformar la realidad inmediata. Este sujeto poseedor de rasgos de personalidad adecuados para incidir directamente en la solución de problemas y en el impulso de nuevas acciones, establece una relación de complicidad con la comunidad al grado de convocar a algunos de sus miembros a incorporarse responsablemente en las acciones de desarrollo. La formación de este equipo de trabajo, en el que participan tanto personas con cargos específicos, como otras que lo hacen espontáneamente, dependiendo de la tarea a realizar, representa, aunque insuficientemente, la construcción de un "capital social".

Bautizados así por Robert Putnam (1994), estos grupos constituidos principalmente por el grado de confianza entre los actores, el nivel de asociatividad, y las normas de comportamiento cívico, indican la capacidad que tiene una sociedad para actuar de manera cooperativa. Existen intelectuales¹⁴ que han aportado ideas importantes a la recién inaugurada polémica de esta línea del pensamiento (considerando que tenga unos 20 años), de los que me interesa resaltar a James Coleman (1990), que con sus interpretaciones sobre el individualismo metodológico, apunta en la misma dirección en la que ahora construyo mi argumento. El afirma que el capital social se presenta además del plano colectivo, también en el individual, es decir, tiene que ver con "...el grado de integración social de un individuo y con su red de contactos sociales; implica relaciones, expectativas de reciprocidad y comportamientos confiables, y mejora la eficacia privada" (Kliksberg, 1999:87). Si bien la participación comunitaria es la variable estructural de esta idea, desde mi punto de vista no se ha evaluado correctamente la importancia de la participación del sujeto como un elemento determinante en el comportamiento del

¹⁴ Newton (1997), Bass (1997), Joseph (1998), Bullen y Onyx (1998), Levi (1996), Ferrazi y Schryer (1998), Serageldin (1998), Narayan y Pritchett (1997)

desarrollo local. Me quiero referir a la falta de consideración de rasgos de personalidad, formación y capacitación y experiencia en cargos públicos, es decir,

- es alguien conocido y reconocido como líder en la comunidad,
- ha desempeñado exitosamente cargos de responsabilidad,
- es capaz de utilizar el poder político para gestionar apoyos,
- no se rige únicamente por intereses partidistas.

El punto que pretendo destacar es, cómo el proceso personal de adquisición de conciencia de sujeto social lo hace capaz de impulsar acciones de desarrollo local en una coyuntura espaciotemporal de procesos políticos y sociales inéditos. Esta confluencia de eventos puede ser, a raíz del impulso individual, al mismo tiempo comprendida y aprovechada por el resto de los miembros de la comunidad.

En el caso que nos ocupa, si bien es cierto que el comportamiento del sujeto se enfocó a resolver los problemas más urgentes organizando un equipo de trabajo sólido, también lo es que no logró convencer al resto de los habitantes de la necesidad de organizarse independientemente del gobierno. De tal forma que, pasada la coyuntura histórica, la comunidad no asumió la responsabilidad social de continuar con la construcción de una realidad deseable en el largo plazo, independiente de los tiempos electorales. Esta actitud del sujeto acarrió, por lo menos, dos eventos contradictorios: a) la configuración de un grupo de trabajo responsable y conciente de la tarea transformadora, que fue capaz de impulsar medidas de desarrollo trascendentes, y b) el acto inconsciente de dejar al margen de su tarea transformadora el impulso de la información y formación comunitaria sobre la responsabilidad y conciencia de la continuación del proyecto.

2.2 El poder del sujeto en el desarrollo local.

El estado nación, acorde con la idea neoliberal de apoyar el desarrollo del capitalismo mundial se inclinó hacia la defensa de los intereses privados de las empresas transnacionales, lo que necesariamente implicó, entre otras cuestiones, dejar de exigir el respeto a la normatividad laboral local y abandonar la tarea de elevar la calidad de vida de los ciudadanos.

“...la crisis del Estado de bienestar también es resultado de su imposibilidad para mantener los mecanismos desmercantilizadores de la reproducción de los trabajadores, lo que ha dado paso a la introducción de la mercantilización,

cuyos efectos se han manifestado como expansión de la precariedad laboral, donde la explotación, no tiene más límites que el rendimiento y la eficiencia mercantil" (Vite, 2007:48).

El estado continuó remando a favor de los vientos que impulsaron la mundialización de los intereses mercantiles transnacionales y financieros de capital especulativo, dejando a la población desprotegida institucionalmente. De tal manera que el antiguo estado de bienestar que organizaba, programaba y controlaba el desarrollo económico a través de un conjunto multidimensional de instituciones políticas y administrativas, repentinamente tomó la decisión de cambiar su lógica de funcionamiento dejando la solución de la problemática social en manos del mercado. Así el individuo abandonado a su libre albedrío, como una mercancía más, ha sido un actor desprotegido en medio de las leyes de la oferta y la demanda, al margen del proceso de enriquecimiento empresarial y sin la posibilidad de participar en la construcción de una vida laboral en comunión con los derechos de otros trabajadores.

No es un sujeto conciente de la necesidad de participar en la construcción de una realidad con sentido de futuro pues, por un lado, se debe vender a las empresas aceptando las condiciones contractuales impuestas y, por el otro, permanece al margen de la elaboración de sus derechos y de la construcción de la política laboral del Estado,

“...la incertidumbre instalada en el ámbito laboral ha actuado como un elemento disolvente para la adopción de una posición común, es decir, divide más que une, sobre todo, ahora que el empleo es temporal, porque las reglas relacionadas con la promoción y el despido han sido alteradas o abolidas” (Vite, 2007:51).

El papel del sujeto se diluye ante la fuerza que adquiere la alianza del estado con el mercado. Su participación en la construcción de la realidad social aparece esporádicamente y en determinadas coyunturas históricas, mientras tanto, el capital transnacional se avoca cotidianamente a “...la *disminución* del gasto público para reducir el déficit estatal, la privatización y desregulación, políticas monetarias que fijen las tasas de interés por arriba de la inflación” (Amin, 2000:47).

El individuo que toma la decisión de actuar en consecuencia con su sentido de la historia y la conciencia de sujeto social lo debe hacer dentro de las condiciones establecidas por el estado y los partidos políticos. En este momento del desarrollo del sistema capitalista, no es el *trabajo* el eje armonizador de la participación social, sino que ahora el comportamiento conciente del sujeto incidirá directamente en la realidad, agrupando a otros ciudadanos en la construcción de un futuro diferente.

En este artículo me interesa destacar la capacidad que tiene el individuo para trabajar, entendida desde un ángulo estrictamente económico como capital humano¹⁵ no incorporado a ningún proceso de producción formal, sino únicamente a aquello que tiene que ver con las capacidades innatas y/o adquiridas. El sujeto que tiene una posición de poder y que es capaz, en correspondencia con su formación, de preguntarse cómo quiere incidir en la realidad inmediata que lo rodea, está resolviendo de una manera diferente los problemas que enfrenta.

La tendencia del pensamiento económico sobre el trabajo es hacia el pragmatismo del conocimiento para la acción; es decir que, se comporta en función de una meta o con la finalidad específica de resolver un problema práctico.

“En este caso, la apropiación de la realidad se encuentra medida por la idea de dominarla con el propósito de alcanzar los objetivos propuestos...la realidad es concebida por el sentido común como una estructura constante – por lo que- todo el acervo de...conocimientos seguirá conservando su validez fundamental, por lo cual las acciones que tuvieron éxito podrán ser repetidas en espera de los mismos resultados” -este tipo de comportamiento es calificado por Zemelman de dos maneras que- “al actuar sobre el conocimiento común, obstaculizan la comprensión de la realidad en situaciones nuevas. Nos referimos a los mecanismos de subordinación de lo nuevo a lo ya conocido, y de aceptación del saber sobre la realidad como incuestionable, evidente y aproblemática” (Zemelman, 2000:211, 213).

¹⁵ No me interesa en este momento entrar en la polémica que existe sobre la correcta definición de “capital humano”, aunque, si hubiera interés, sugiero revisar: Schultz, Becker, Ruggeri y Yu.

Posicionarse desde otro ángulo de comprensión de la realidad corresponde a la liberalización de la rigidez en la acción del pensar y de estar dispuesto a mirar nuevos fenómenos o problemas desde la intuición.

“La intuición se refiere a la capacidad de la estructura mental humana de reconocer simplemente los fenómenos nuevos inesperados, de advertir los aspectos problemáticos. Sin el pensamiento intuitivo –el hombre- no estaría en condiciones de reconocer lo desconocido, y en él se basan las formas propias del pensamiento inventivo, que es trabajo mental mediante el cual se resuelve intencionalmente un problema” (Ibíd: 215).

La capacidad del sujeto para no repetir las prácticas comunes de gobierno marcadas por normatividades oficiales y modos de hacer establecidos que han dado resultados insuficientes, o que han servido para postergar soluciones definitivas, proviene de un profundo conocimiento de la comunidad y sus potencialidades, y de la intuición para emprender acciones que modifiquen la realidad¹⁶.

La presencia del sujeto en una determinada coyuntura histórica (espacio y tiempo) es capaz de impulsar innovadoras soluciones a problemas tradicionales basándose en un saber cognoscitivo del quehacer cotidiano, que resulta de otra manera de conocer e interpretar la realidad. Esta persona habita esa realidad concreta, es producto de procesos sociales particulares, únicos e inéditos, y es imposible de transferir a otras realidades. Por estas mismas razones este actor no puede ser cualquier miembro de la comunidad, sino aquel que reúna determinados rasgos de personalidad, además de sensibilidad social y conciencia histórica abiertas (receptivas) a una nueva forma de interpretar la manera de poner en práctica las políticas públicas.

Así como ha ocurrido en otros lugares, en el caso de la comunidad de Río Lagartos, el presidente municipal consiguió incidir positivamente en el desarrollo de la comunidad. Las características de personalidad y su conciencia del momento histórico transformaron significativamente una parte de la realidad local. Si bien no consiguió impulsar la

¹⁶ Las experiencias de este tipo en Latinoamérica son posibles de revisar en la literatura, en este momento utilizaré una de las más significativas para ejemplificar mi tema. La experiencia llevada a cabo en la Ciudad de Porto Alegre, Brasil (1989) que se ha reproducido a casi 70 municipios en el país, fue posible gracias al comportamiento del alcalde que “...resolvió invitar a la población a coger el rubro de inversiones del presupuesto municipal –a través del cual- se estableció un complejo y elaborado sistema que posibilitaba la participación masiva. (Kliksberg, 1999:11).

organización política de la comunidad para que continuara el proceso iniciado por él, sí consiguió sentar un precedente sin parangón en la historia reciente del municipio.

3. Incitación a la polémica sobre el sujeto social.

Esta argumentación sobre el papel del sujeto en los procesos de desarrollo forma parte de un proyecto de investigación más ambicioso que tiene como columna vertebral la problemática del desarrollo económico en los países subdesarrollados a partir de las categorías de capital humano, capital trabajo (fuerza de trabajo) y capital financiero-especulativo. La participación del sujeto en los procesos de desarrollo comunitario sustentable en América Latina no ha sido evaluada positivamente por la teoría del desarrollo contemporánea que elige las categorías de territorialidad, empresa e innovación como principales ejes articuladores de desarrollo. Se evalúa la importancia de los actores locales a partir de su participación en la construcción de empresas o de redes empresariales, y/o por el apoyo y cooperación con las instituciones oficiales en el impulso de las *ciudades emergentes*.

Mi propuesta, en cambio, se inscribe en la teoría que, desde un ángulo de mirada distinto, comprende al sujeto como actor principal de los procesos sociales y que, a partir de la toma de conciencia de su momento histórico, fomenta la colaboración entre (y con) los demás actores del desarrollo.

En el caso de Río Lagartos el presidente municipal (Martín Alcocer Marfil, 2004-2007) sin acusar comportamientos partidistas clientelares, compadrazgos caciquiles o concesiones especiales del gobierno estatal, emprendió acciones de desarrollo inéditas y consiguió trascender en la formación de conciencia social en un equipo de trabajo utilizando, como principal Triebkraft, la potencialidad de su conciencia histórica y su determinación de utilizar el poder para emprender acciones con sentido realidad.

La teoría sugiere los siguientes aspectos relevantes en los estudios sobre el desarrollo rural:

“Identificar qué actores operan en un territorio concreto, conocer y comprender sus características o estructura interna, sus intereses y valores, los mecanismos y percepciones que guían su proceso de decisión, las estrategias que aplican para alcanzar sus objetivos o sus posibles interacciones (colaboración, competencia, conflicto)...” (Macías y Téllez, 2006:27).

Estas recomendaciones se refieren a actores entendidos como grupos organizados pero no están pensados para evaluar el papel del individuo; apuntan la necesidad de continuar investigando la articulación entre innovación, construcción de redes empresariales, el papel activo de las instituciones y la participación de los actores locales como un grupo integrado, ignorado la importancia de hacer un alto en el análisis del comportamiento de un actor específico que mantiene un cierto grado de independencia ante las circunstancias.

Si bien es cierto que todas las personas están influidas por las circunstancias locales y regionales, y que estas pueden predeterminar su comportamiento, no es menos cierto que, una persona con conciencia histórica puede actuar con sentido de construcción de realidad en una determinada coyuntura local. Dentro de la metodología participativa esta manera de actuar esta considerada

“...como el proceso de interacción social que implica la toma de conciencia crítica en los niveles personal y colectivo. Se refleja en al apropiación de las acciones y las decisiones sobre el propio desarrollo y en el fortalecimiento de las formas locales de organización” (Ibíd: 28).

Los mecanismos políticos impuestos por los gobiernos estatales en Yucatán que han instrumentado la dominación y desigualdad sobre la clase trabajadora están anclados a la historia de corrupción y abuso de poder que se inició en la conquista española de la península.

“La raíz española de un Estado corrupto y burocrático controlando la sociedad influyó de manera decisiva durante el siglo XIX en la formación de los que un autor –Fernando Escalante Gonzalbo- ha llamado “la República corrupta”, donde lo que importaba no era la moral pública, problema casi inexistente, sino el orden y control político de un Estado que había perdido el eje central de poder y se debatía en infinidad de facciones y cacicazgos regionales” (Ramírez Carrillo, 2004:42).

Asimismo, la instauración del modelo de producción determinó las circunstancias que, en correspondencia con las diferentes épocas históricas, actúan sobre los individuos y su manera de convivir con el ejercicio del poder regional y local. Es así que la naturalización de un estilo indiferenciado de gobernar ha conseguido que los ciudadanos estén

políticamente desencantados y no les interese, o no sean capaces, de diferenciar rasgos característicos de uno u otro partido político que se suceden en el cargo.

La inexistencia de planes de gobierno estructurados para impulsar el desarrollo integral del estado da cuenta de lo grave de la situación en general, que obviamente se agudiza, al destacar el olvido absoluto del que han sido objeto los municipios costeros y los beneficios otorgados a empresas particulares o individuos¹⁷. Este desinterés manifiesto por el desarrollo de la vida política y económica sumado a la disminuida integración comunitaria a los servicios que otorga el estado y el escaso desarrollo productivo local, han prohiado actitudes de desesperanza por cambios trascendentes en las tareas de los gobiernos municipales. Las cifras de la siguiente tabla sobre el nivel de educación y potencial integración que tiene la comunidad en la vida pública ayudan a construir un ángulo de mirada específico que evalúe la capacidad de reacción comunitaria a cambios repentinos en la forma de gobernar.

Cuadro 1

	Población 2000	Población IMSS	P. de 15 años y más que escribe	Escolaridad	PEA	PEI
Tizimín	64 104	13 132	30 959	5.04	21419	22376
Municipio de Río Lagartos	2 131	1 447	379	5.37	761	784
Las Coloradas	816	615	462	5.79	236	339

Fuente: elaborado con datos del INEGI 2000.

Reconocer diferencias o innovaciones en la manera de poner en práctica tareas de gobierno y sopesarlas en relación con experiencias anteriores no es una tarea fácil para la comunidad, menos aún, si los índices de educación, incorporación laboral y capacitación profesional son bajos. No quiero decir con esto que, las personas de la comunidad no se den cuenta de las evidentes mejoras en servicios, en el paisaje urbano, o en la administración de los recursos, sino que no son capaces de evaluar las ventajas comparativas de la administración actual con otra pasada, limitándose a interpretar las acciones de gobierno como propias de la vida política del municipio. La explicación de esta situación puede provenir de (ver tabla anterior):

¹⁷ “El conjunto de prácticas corruptas preferentes incluyó la apropiación ilegal de las mejores tierras de riego, siembra y ganadería de México, la especulación de terrenos urbanos, el contrabando, la evasión de impuestos y toda clase de contratos preferenciales con el gobierno. Esto generó grandes fortunas y si bien la corrupción acompañó a una etapa de crecimiento económico y desarrollo del país, luego siguió presente en todas las crisis económicas posteriores a los años setenta” (Ramírez, Carrillo, 2004:45).

- a) el nivel de escolaridad que no ha respondido a las expectativas de elevar la cantidad y el nivel educativo de los alumnos; esta carencia actúa directamente en contra de la formación de un pensamiento capaz de diferenciar el comportamiento gubernamental tradicional del innovador;
- b) la carencia de formación laboral necesaria para comprender la trascendencia de una administración distinta, o al menos, para distinguir algunos rasgos diferentes en el compromiso social del gobierno;
- c) el enraizamiento de intereses privados empresariales en la historia local que tienen una influencia directa sobre la vida económica, política y cultural la comunidad;
- d) el acostumbrado manejo partidista de los puestos de trabajo y los arreglos clientelares cupulares en el municipio.

Al no existir una base social con historia de trabajo comunitario, ni organizaciones civiles no gubernamentales (ONG) que se destaquen por colaborar en la satisfacción de necesidades y/o en la solución de problemas urgentes de la población, la actuación de Martín Alcocer tuvo que enfrentar un territorio semiárido de participación comunitaria. Se vio obligado a decidir entre conformar un equipo de trabajo, aplicar tareas de gestión de recursos y poner en práctica las urgentes mejoras y soluciones a diversos problemas locales; o invertir tiempo en el desarrollo de planes sociales de capacitación que convencieran a la población de la importancia de su participación, con la finalidad de estructurar un grupo más amplio que se incorporara a la transformación de la realidad. Al decidirse por la primera opción, ignorante de las consecuencias que esta le acarrearía en el mediano plazo, no solamente se condujo dejando al margen al resto de la población, sino que también dejó a un lado la proyección mediática de su gestión y con ello, omitió también, la importante tarea de formación de conciencia comunitaria. Con esta actitud desestimó la tarea necesaria de informar a la comunidad sobre la urgente responsabilidad social de cambiar el modo tradicional de gobernar.

Lo que, sin ninguna duda alguna, se demostró en la presidencia de Martín Alcocer fue que es posible gobernar con sentido de desarrollo anteponiendo las necesidades de la comunidad a cualquier interés partidista, instrumentando la elección racional de un rumbo planificado en función de una idea de municipio con acciones encaminadas hacia la conclusión de tareas determinadas y no como respuesta a ellas. Es por ello que considero

urgente recuperar el peso del presidente municipal como sujeto impulsor del desarrollo, que demostró tener la capacidad de reconocer las necesidades locales y reflexionar la manera de satisfacerlas antes de caer en la impulsiva e ineficiente puesta en práctica de métodos repetidos y obsoletos "...que no surgen de las necesidades colectivas de las poblaciones, que son inducidos o impuestos desde una perspectiva parcial que es totalmente ajena a los actores sociales involucrados en las problemáticas locales" (Macías y Téllez, 2006:25).

Esto no significa que Martín Alcocer haya descubierto repentinamente la necesidad de conciencia y en consecuencia haya asumido la decisión de mantener una posición reflexiva frente a su historia y a la posibilidad de influir en el destino manifiesto de la localidad. Sino que, debido al momento histórico local (coyuntural) y a la potencialidad de sus particularidades personales (familiares y formales) y sociales como miembro de la comunidad, impuso cambios drásticos a los equivocados e inservibles métodos tradicionales de gobierno, impulsando respuestas efectivas e innovadoras a problemáticas añejas. Debido a su falta de estrategia de poder de largo plazo dentro del partido político que lo postuló no sintió la necesidad de conciliar su actuar con intereses particulares que no lo respaldaron; tampoco le interesó construir alianzas con los miembros de la comunidad que condicionaron su cooperación a la obtención de beneficios extraordinarios; o con aquellos que se agruparon para descalificar su gestión haciendo propaganda adversa a su gestión. Su actitud frente a estos grupos fue, generalmente, la de ceñirse a ser consecuente con una personal comprensión de la manera de dirigir el gobierno.

Una de las primeras tareas en su ejercicio fue la de enfocarse a emprender actividades prácticas que librarán los tradicionales obstáculos institucionales: transparencia y legalidad en el manejo del presupuesto, mecanismos de gestión para obtener financiamientos, correcta administración del dinero autogenerado, reducción del tráfico de influencias, eliminación del uso del poder para beneficios personales o de grupo, y, sobre todo, participación y control directo de las tareas de gobierno¹⁸.

¹⁸ Algunas de las actividades realizadas por Don Martín Alcocer Marfil: Construcción del sitio de desechos físicos, Construcción de dique y camino al balneario "Chiquilá", Desarrollo del balneario y centro de esparcimiento de "Chiquilá", Limpieza de la Ría Lagartos, etc.

Las actividades que emprendió Martín no fueron la continuación de iniciativas inacabadas de proyectos pasados, ni se fundamentan en planes desarrollados por organizaciones independientes o asesores externos gubernamentales; tampoco se encauzaron como resultado de un cambio de dirección en el programa de desarrollo rural del gobierno, ni fueron impulsadas por organismos internacionales de apoyo a comunidades campesinas. Su gestión, inmersa en uno de los periodos de gobierno del PAN estatal más desfigurados en el estado de Yucatán, consiguió obtener apoyos extraordinarios para las tareas emprendidas en el municipio, lo que demuestra una vez más, la potencialidad transformadora del sujeto.

Desde luego que la coyuntura histórica está marcada por la suma de eventos nacionales, regionales y locales que hicieron posible la realización de las iniciativas propuestas por Martín, ya que, de otra manera, la experiencia hubiera sido imposible; sin embargo deseo subrayar que, sin la presencia del sujeto conciente de esta oportunidad histórica, no se podría destacar un ejemplo de gobierno municipal distinto que puede llegar convertirse en un ejemplo a considerar en la comprensión del desarrollo de pequeñas comunidades rurales.

Es necesaria una última consideración para aclarar que, con el análisis de esta experiencia de desarrollo en una pequeña comunidad de apenas tres mil habitantes, tengo la modesta pretensión de enriquecer la discusión sobre la actualidad del desarrollo sustentable y participativo local en América Latina. Aunque limitada, esta experiencia permite recordar algunos principios imprescindibles para el análisis del desarrollo, que:

- a) responde a particularidades locales;
- b) demuestra procesos de participación inacabados;
- c) no corresponde a la línea del desarrollo geográfico-territorial; y
- b) tiene carácter hipertrofiado, es decir, que no brota en todas partes de la misma manera, ni con la misma frecuencia (Boisier).

De lo anterior se desprende nuevamente la necesidad de continuar abordando analíticamente los ejemplos de desarrollo local en Latinoamérica para abonar la construcción de argumentos y agrandar el archivo de los procesos económicos que ayuden a evitar la dramática repetición de modelos equivocados.

Bibliografía

- CEPAL, 2006, Seminario Regional "Las oficinas nacionales de estadística frente a los Objetivos de Desarrollo del Milenio: Una nueva evaluación", 9 y 10 noviembre, Santiago de Chile.
- Coleman, J. (1990), *Foundations of Social Theorie*, Massachusetts, EU, Harvard University Press, Cambridge.
- Durston, J. 1999, "Construyendo el capital social comunitario", Santiago de Chile CEPAL, *Revista CEPAL* 99: 103-118.
- Gandarilla, Salgado, J. 2005, *América Latina en la conformación de la economía-mundo capitalista*, México, DF, CIICH-UNAM.
- Carretón, M. 2002, "La transformación de la acción colectiva en América Latina", Santiago de Chile, *Revista CEPAL* 76: 7-24.
- Kliksberg, B. (1999), "Capital social y cultura, claves esenciales del desarrollo", Santiago de Chile, *Revista CEPAL* No 69: 85-102.
- Macías Cuellar, H. y Téllez Valdés, O. (2006), "Los estudios de sustentabilidad", *Revista Ciencias* 81, México, Facultad de Ciencias UNAM.enero-marzo: 20-31.
- Putnam, R. (1994), *Para hacer que la democracia funcione*, Galac, Venezuela, Caracas.
- UNU-WIDER, (2006), World Institute for Development Economics of the United Nations University, *Comunicado de prensa*, N.Y. E.U, UNO.
- Ramírez, Carrillo, L. 2004, *Las redes del poder. Corrupción, maquiladoras y desarrollo regional en México. El caso de Yucatán*, México, DF, Porrúa/UADY/ Cámara de Diputados.
- Sojo, C. 2004, "The idea of citizenship in the Latin American debate", Santiago de Chile, *Revista CEPAL* 76:25-37.
- Valenzuela, Feijoo, J. 2006, *México 2006, ¿una crisis mayor? Economía, Política, Elecciones*, Horizontes Críticos, México, DF, CEDA.
- Vite Pérez, M. (2007), "La nueva desigualdad social", *Problemas del Desarrollo*, México, DF, UNAM, Vol. 38, núm. 148, enero-marzo: 41-68.